

D. Serrano-Dolader (2011): *Octimana*. Zaragoza: Editorial Eclipsados.

Epiprólogo

Las casas se agrupaban en torno de una plazoleta octagonal, porticada de pieles resacas y alfombras deshilachadas. De cada uno de los lados ascendía hasta el cielo un entretejido de retazos torpemente recosidos. Cada toldillo recibía el nombre de uno de los días de la octimana: *lunario, martirio, miercol, jupítico, veneroso, sadabo, dominico y eternario*. La telilla eternaria era la más ricamente compuesta: entreveraba pellejos de culebrillas verde-kiwi, crines de unicornio, colas de quimera y retales dorados salpicados de gotas de rocío y mercurio. Toda ella tenía aspecto de oasis.

En el extremo superior, un minúsculo espejito reflejaba, en inversión, la imagen global de la plaza.

Cada día la sombra cubría solo la proyección del toldillo correspondiente, mientras el resto de la plaza quedaba bañada por un intenso sol de amanecer. Únicamente los niños contrahechos, los gatos muertos y los viejos solitarios tenían el derecho de poder sufrir en silencio bajo el sol del próximo día. Eran los *reposados*. Aquellos que guardaban fuerzas suficientes podrían trasladarse, llegada la hora, a la siguiente parcela. Era un tiovivo de sombra y luces que, implacablemente, iba menguando las multitudes. Cada día el número de los reposados se reducía. Cerrado el ciclo, sin saber cómo ni por qué, cada vez que la sombra estaba en eternario volvían a reaparecer en el sol de lunario los mismos tipos del principio de la octimana. Solo una vez, hace ya varios años, un gato muerto había desaparecido sin dejar rastro. Los viejos del lugar dicen, aunque no hablan, que todos los que hoy siguen cansinamente el ciclo inexorable de la plaza, lo hacen con la franca esperanza de reencontrar el cadáver perdido y así, por fin, poder descansar eternamente.

En la sombra diaria se reunían siempre dos personajes, los *duales*. Debían ser hombres jóvenes, de buena apariencia, ricos, con acento extranjero, revestidos de levita rosácea y con botas de montar. Cada día cambiaban las personas pero el rito se conservaba con nuevos candidatos que cumplieran las mismas exigencias. Cada uno de los dos tenía bien delimitadas tareas que cumplir. El *cuentacuentero* tenía que relatar las últimas novedades sobre determinados temas que se marcaban para cada sombra. Por su parte, el *oidor* debía limitarse a asentir o rechazar con gestos de nariz lo que se le contaba. Únicamente cinco veces, durante las horas de sombra, tenía el derecho de proferir otras tantas frases, que siempre eran fijas, dependiendo del día de la octimana, pero que podía incluir en el momento y en el orden que considerara más inoportunos.

En la sombra de lunario, el cuentacuentero hablaba siempre sobre los límites de lo infinito y las cinco frases que el oidor podía intercalar a su libérrimo arbitrio eran: *las golondrinas ya no volverán, conviene salir siempre con paraguas, eso no me lo creo ni yo ni San Mateo, puede que tenga dolor de cabeza, me orino*. [...]

Sombra de lunario

Un chirriar de poleas anunciaba el aterrizaje de Sixto y Capellano en la parcela asombrada de la plaza. [...]

Sixto –elegante, galluno y hambriento– recorrió con falta de ganas el ámbito de la elocuencia. Tosió convincentemente y escupió un hilillo dorado que dio a la jornada un color de guirnalda.

– Nos limitaremos a hablar de los límites del infinito y, llegado el caso, nos adentraremos por los infinitos del límite.

– Puede que tenga dolor de cabeza –espetó un Capellano más dispuesto que nunca a dejar claras sus posturas desde el principio.

– Cuando Moisés recogió las Tablas de los Mandamientos, la Coca-Coca aún no se había inventado y, no obstante, ya se advertía en ellas que hay que honrar al padre y a la madre. De

ello hay que deducir inductivamente que el poder de la creación preexistió a la creación del poder. Para hablar de preexistencia es preciso afirmar la cualidad de la existencia y, si ello es así, parece obvio que tiene que haber límites que enmarquen y demarquen y marcos que enlimiten y delimiten. [...]

Capellano respingueó rítmicamente la nariz, dando a entender que el asunto había sido planteado por el cuentacuentero en sus justos límites.

Sixto, que entendió sin discusión el inciso de Capellano, con aire de martirologio evocó:

– Ah, infeliz, pero ¿es que hay límites injustos?

– Conviene salir siempre con paraguas –advirtió Capellano.

Sixto pareció desconcertarse por momentos. Buena prueba de que el oidor que sabe manejar con elocuencia la disposición de sus retahílas tiene una buena parte de la batalla ganada. Los duales estaban, pues, manteniendo un duelo otorrino-filosófico de notable altura.

– [...] Si Moisés se hubiera convertido –por acción u omisión– en pato, hubiera sido el hazmerreír de su pueblo. Pero ¿tú te imaginas a un pato descendiendo del Sinaí con dos Tablas de la Ley incompletas, intentando convencer a su pueblo con cuakeos altisonantes mientras se empeña en sacar Coca-Cola de unas piedras toqueteándolas con la vara que esconde bajo su ala derecha? ¡Seamos serios! Si cierto es que hay que honrar al padre y a la madre, no lo es menos –y no muevas cínicamente la nariz– que los límites de nuestra salvación no pueden depender de un pato.

Zadání úkolu:

- 1) Přečtete si pozorně text a zaměřte se na jeho stylistické vlastnosti. Sledujte nejprve, jaké slohové postupy jsou zde využity.
- 2) Zaměřte se nyní na výrazové prostředky. Označte (případně i okomentujte) v textu všechna slova nebo formulace, jež podle Vás svědčí o vědomé práci či spíše hře autora s jazykem (David Serrano-Dolader je uznávaný španělský morfolog specializující se na oblast slovtvorby).
- 3) Označte v celém textu výrazy nebo slovní obraty, jež lze přiřadit k vědeckému stylu (přestože se jinak jedná o žánr literární/umělecký). Jakým způsobem zde Serrano-Dolader, který je sám primárně autorem vědeckých publikací, tento „vědecký“ jazyk prezentuje?
- 4) Označte nyní pro změnu výrazy s poetickou funkcí, tj. typické pro umělecký styl.
- 5) Domníváte se, že byste byli schopni na základě znalosti specifického stylu Serrana-Doladera (viz předchozí analýza jeho vědeckého článku) rozpoznat, že je autorem i tohoto konkrétního textu?
- 6) Kromě poznámek/značení v původním textu shrňte své stylistické postřehy i do souvislého komentáře (nejméně 1000 znaků, může být česky).

Ad 1) V prvním úryvku (*Epiprólogo*) autor využívá slohové postupy vyprávěcí a umělecko-popisný, v *Sombra de lunario* je pak vyprávěcí postup (dialogický, ale značně asymetrický: diskutér-posluchač může použít jen předem stanovené repliky) kombinován s postupem výkladovým (zdařilá parodie na vědecké přednášky) a úvahovým (např. absurdní spekulace o Mojžíšově proměně).

Ad 2) Slovních hříček a příkladů etymologické, morfologické či jiné reflexe jazyka je v textu spousta, počínaje již samotným názvem románu (*Octimana* jako obměna *se(pte)mana*) a první kapitoly (*Epiprólogo*; poslední kapitola je zase nazvána *Proepílogo*), když ponecháme stranou těžko přeložitelné názvy jednotlivých dní *osmidne* a četné novotvary či zdrobněliny (pro Serrana-Doladera jakožto odborníka na parasynézu je příznačné např. neexistující parasyntetické slovo *cuentacuentero*; v DRAE je pouze *el / la cuentacuentos* = vypravěč/ka). Připomeňme, že podobnou kreativitu autor předvádí i ve svém vědeckém článku (např. název

Para síntesis: la parasíntesis nebo „la parasíntesis pervive /o sobrevive... o malvive/“), čímž kromě jiných originálních formulací zdatelně vybočuje z čistě vědeckého stylu.

Ad 3) Pavědecké disputace, v nichž Serrano-Dolader využívá své bohaté praxe v odborném stylu, tvoří téměř polovinu knihy (*Sombra de lunario / de martirio / de miercol... až po eternario*) a poukazují na beznadějnost a absurditu většiny vědecké „tvorby“ produkované pouze pro obživu a naplnění kvót odborných publikací. Strnulost tohoto funkčního stylu reprezentují jednak ustálené a zároveň nesmyslné (s humorným využitím odborných výrazů) formulace typu „Nos limitaremos a hablar de los límites del infinito y, llegado el caso, nos adentraremos por los infinitos del límite“, „De ello hay que deducir inductivamente...“ nebo „parece obvio que tiene que haber límites que enmarquen y demarquen y marcos que enlimiten y delimiten“, jednak striktně dané a nepřekročitelné repliky posluchače (nazvaného mimochodem *oidor* místo *oyente*).

Ad 4) Autor disponuje bohatou slovní zásobou a ve své knize používá i poetické výrazy a obraty (např. „el resto de la plaza quedaba bañada por un intenso sol de amanecer“, „un hilillo dorado que dio a la jornada un color de guirnalda“), které však kontrastují s celkovou odpudivostí a bezútěšností líčeného prostředí.

Ad 5) V jiných, především starších odborných textech Serrana-Doladera není originalita jeho jazyka tak patrná jako v analyzovaném článku o parasyntéze (dříve se ještě držel „oficiálního“, neosobního stylu a svou jazykovou kreativitu potlačoval), ale při srovnání pouze těchto dvou textů jsou podobnosti nesporné: slovní hříčky v názvech samotných prací i jejich kapitol, kombinace výrazů se stejným slovním základem apod.

Překlad celé této knihy by byl bezpochyby velkou výzvou (i když stále nesrovnatelnou s *Panem Kaplanem*), ale vzhledem k tomu, že *Octimana* se bohužel pro svoji skličující atmosféru bestsellerem nestala a asi už ani nestane, žádná jiná než španělská verze románu neexistuje.

PŘEKLAD

Epiprologo

Epiprolog

Epická předmluva

Domluva

Epiprológ

0

Las casas se agrupaban en torno de una plazoleta octagonal, porticada de pieles resecas y alfombras deshilachadas. De cada uno de los lados ascendía hasta el cielo un entretejido de retazos torpemente recosidos. Cada toldillo recibía el nombre de uno de los días de la octimana: lunario, martirio, miercol, jupítico, veneroso, sadabo, dominico y eternario.

Domy se seskupovaly kolem oktagonálního (*nebo osmihranného*) náměstíčka se sloupořadím z vysušených kůží a roztřepených koberců. Z každé strany **stoupal** až k nebi spletenec z neobratně zalátaných (spíše slátaných) ústřížků (nebo kousků látky). Každá stříška (spíše přístřešek/stánek) dostala (*nesla*) jméno po jednom dni ostýdne (v *os-* by čtenář číslovku *osm* bohužel nerozpoznal; tady je lepší použít analogii k doloženému výrazu *desetiden*, tj. *osmiden*; i když by lépe zněl *osmítýden*, mohl by být chápán jako doba osmi týdnů, podobně jako dvojtýden = 14 dní): pondělník, úterník, střed, čtvrtečník, pátečník, sotoba, nedělník a věčník (*věčník* je povedený, pak bych ale navrhoval i *(pro)střed(n)ík*; většina ostatních názvů zde nicméně postrádá etymologické či významové hříčky, které jsou v originále).

Domy bývaly seskupeny (tento slovesný tvar tady nezní přirozeně) okolo **osmihranného** náměstíčka obehnaného podloubím z vysušené kůže a roztřepených koberců. Z každé strany sahala k nebi nemotorně sešitá girlanda (raději použít nějaký významově názornější výraz). Každý přístřešek dostával (*nesl*) jméno po jednom dni z osmítýdne (viz komentář k *osmítýdnu* v předchozí verzi): měsíčník (slovní hříčka fungující jen ve španělštině), útrpěry (tohle je zdařilé, mohlo by být i *útrpí se* stejným počtem slabik jako v češtině), prostředníček (ještě lepší by podle mě byl nezdobnělý *prostředník* nebo *středník*), jupiterek (ve šp. etymologický odkaz, v češtině nepoužitelný), prameník (tady nevidím souvislost ani s *pátkem*, ani s *veneroso*), sotoba, dominikále (raději *neděl(n)ík* nebo něco podobného) a nekonečněle (zdařilé, osobně bych použil kratší *věčněle*, případně *bezčasí*).

Domy se shlukovali (*hrubka!*) kolem osmiúhelného náměstíčka s podloubími s vyschlými (z vyschlých...) kožešinami a třepivými (roztřepenými) koberci. Z každé strany se k obloze zvedala spleť nešikovně sešitých kousků (+ látky). Každý baldachýn (stánek) dostal (*nesl, se jmenoval*) jméno podle jednoho z dnů osmidne: ponelík (?), úterík, středík, čtvrtík, pátík (možná ještě názorněji *pátík*, takhle to zní spíš trochu rusky), sobotík, nedelík, věčník (*středík a věčník* jsou zdařilé, u ostatních názvů by to chtělo větší kreativitu).

Domy byly seskupeny kolem **osmihranného** náměstíčka, které bylo lemováno (nedostatečně názorné či popsané) suchými (*vysušenými*) kožešinami a roztřepenými koberci. **Ze všech stran se k nebi zvedal pletence nešikovně sešitých zbytků látky**. Každá markýza (raději *stánek/přístřešek*) byla pojmenována po jednom z 8 (zbytečná číslice v krásné literatuře) dnů octimany (raději *osmidne*, vztah mezi *se(pte)mana* a *octimana* bude pro Čechy zcela skrytý): lunární, mučednická, manželská (?) (v *miercol* vidím spíše akronymii *mier-da* a *estier-col*),

jupiterská, ctihodná, sadabus, dominikánská a věčná (to mají být názvy dnů, ne adjektiva; významově je to věrný překlad, nezohledňující ale vůbec české dny týdne).

Domy byly shromážděny kolem náměstíčka ve tvaru osmiúhelníku, vyzdobeného vysušenými kůžemi a roztřepenými koberci. Z každé strany se až do nebe (*k nebi*) táhl pletenec nešikovně sešitých 0 látek. Každá část (Čeho? Přeložit konkrétněji) dostala jméno podle jednotlivých dní oktimany (viz výše, ale české *k* je zde určitě lepší): lunario, martirio, mierkol, jupitiko, veneroso, sadabo, domínico a eternario (takhle to nemůže zůstat; nutno převést nějak do češtiny).

Pondělí (po neděli) by tu mohlo být analogicky *pověčnělí, pověčník* nebo *pobezčasí*; *úterý = útrpi* nebo *útrpělí*; *středa = středník/středík* (slovní hříčku s odkazem na exkrementy a zároveň související se slovem *středa* asi nevymyslíme); *čtvrtek = čtvrt(n)ík*; *pátek = pátík*; *sobota = sotoba* nebo *sobotík* (tady ani v originále nic jiného než přesmyčku nevidím), *neděle = (nic)neděl(n)ík*, *eternario = věčněle* (analogie s koncovou částí *neděle*) nebo *bezčasí*.

La telilla eternaria era la más ricamente compuesta: entreveraba pellejos de culebrillas verde-kiwi, crines de unicornio, colas de quimera y retales dorados salpicados de gotas de rocío y mercurio. Toda ella tenía aspecto de oasis.

Věčnicková 0 látka byla nejbohatěji (*nejvybraněji, nejluxusněji*) složená: kombinovala kůže z kiwi-zelených užovek, hřívu jednorožce, ocasy chiméry a ústřížky zlaté barvy postříkané kapkami rosy a rtuti. Vypadala jako oáza.

Nekonečnělní (lépe až za *látka*, tj. *látka nekonečněle*) tenoučká látka měla velmi bohaté (to má být relativní superlativ: *la más...*) složení (*materiál*): skládala se z kůží s pásovým oparem (to má být had!!!) v zelené barvě kiwi, z hřívý jednorožce, ocasů chiméry a zlatavých ústřížků potřísněných kapkami rosy a rtuti. Celá vypadala jako oáza.

0 Látka věčnicka byla složením nejbohatší: míchali (*hrubá chyba!*) se v ní kůže užovek zelené jako kiwi, hřívý jednorožců, ocásky chiméry a zlatavé střípky pocákané (*poseté*) kapičkami rosy a rtuti. Vypadala jak oáza.

Ta poslední (*nepřesné; toldillo není telilla*) byla 0 z nejluxusnějšího materiálu: hadí kůže zelené kiwi barvy (slovosled: *barvy kiwi*) se prolínala (*plurál: ony kůže*) se žíní (*žíněmi*) jednorožce, ocasy chiméry a zlatými kousky látky posetými kapkami rosy a rtuti. Vypadala jak oáza.

0 Látka eternaria byla nejbohatěji vyzdobena: míchaly se v ní kůže užovek zelené-kiwi barvy (slovosled: *zelené barvy kiwi*), hřívá jednorožce, chvost chiméry a zlatavé zbytky látky pocákané (lépe *poseté*) kapkami rosy a rtuti. Celé to vypadalo jako oáza.

En el extremo superior, un minúsculo espejito reflejaba, en inversión, la imagen global de la plaza.

Na horním konci **obráceně** odráželo celkový obraz náměstí miniaturní zrcadélko (**nepřirozený slovosled**).

V **nehvyšším bodě 0** miniaturní zrcadýlko, které obráceně odráželo celé náměstí.

Na horním konci **0** (*se nacházelo, bylo*) malé (maličké) zrcátko inverzně odráželo celkový obraz náměstí (**nepřirozený slovosled**).

Na samém vrchu (vrcholu) bylo drobné zrcátko, které **v inverzi** odráželo celkový **pohled** na náměstí.

V horním rohu bylo drobné zrcadélko, které obráceně odráželo celkový obraz náměstí.

Cada día la sombra cubría solo la proyección del toldillo correspondiente, mientras el resto de la plaza quedaba bañada por un intenso sol de amanecer. Únicamente los niños contrahechos, los gatos muertos y los viejos solitarios tenían el derecho de poder sufrir en silencio bajo el sol del próximo día. Eran los reposados. Aquellos que guardaban fuerzas suficientes podrían trasladarse, llegada la hora, a la siguiente parcela.

Každý den stín zakrýval jen odraz (prostor, výsek, výřez) příslušné stříšky, zatímco zbytek náměstí se koupal v intenzivním ranním slunci. Pouze hrbaté děti, mrtvé kočky a osamělí starci měli právo **na to, moei** v tichosti trpět na slunci příštího dne. Byli to (*zde bych přidal takzvaní*) odpočívající (nebo možná pozůstalí ve smyslu The Leftovers). Když nastal čas, ti (+ z nich), kteří měli dostatek sil, se mohli přesunout na další pozemek (do další části).

Stín každý den **dosahoval (zahaloval, pokrýval)** jen na příslušný přístřešek, zatímco zbytek náměstí **zůstával zalitý intenzivním ranním sluncem**. Jedině hrbaté děti, mrtvé kočky a osamělí **staříci** měli povoleno **trpět v hlubokém tichu snášet (trpět snášet?)** slunce dalšího dne. To byli (*takzvaní*) klid'asi (viz výše). Ti, kteří **oplývali (spíše si zachovali)** dostatečnými silami, se mohli přemístit na vedlejší parcelu, jakmile nastal čas.

Každý den pokrýval stín jenom projekci odpovídajícího baldachýnu a (zatímco) zbytek náměstí se koupal v **0 paprscích rozbřesku**. Jen hrbaté děti, mrtvé kočky a osamělí starci **0** mohli tiše trpět na slunci dalšího dne. Byli to (*takzvaní*) odpočívající. Ti, kterým zůstávaly **sily(,)** se **ve vhodné chvíli (až/když nastal čas)** mohli přesunout **do další části**.

Každý den stín zahaloval pouze všechno v dosahu téhle (téhle je nespisovné) markýzy, zatímco **byl** zbytek náměstí (*zůstával/byl – sloveso až sem*) zalitý **hřejivými (intenzivními, v tomto kontextu spíše nepříjemnými; milosrdný byl naopak stín)** paprsky vycházejícího slunce. Pouze shrbené děti, mrtvé kočky a osamělí **starí lidé (starci nebo staříci jsou zde lepší)** měli právo v tichosti trpět pod sluncem následujícího dne. Byli to (+ *takzvaní*) klid'asové (odpočívající nebo pozůstalí). Ti, kteří měli **dostatečnou sílu (dostatek sil) (,)** se mohli, až nadešel čas, přesunout na vedlejší pozemek.

Stín každý den zakrýval pouze příslušnou část náměstí (*zní to dobře, ale neodpovídá to originálu*), zatímco zbytek byl **zaplavován pronikavým (nejlepší řešení!)** ranním světlem. Jedině hrbaté děti, mrtvé kočky a osamělí starci měli právo v tichosti trpět **se slunečními louči**

(tohle zase ne!) dalšího dne. Byli klidní (takto by čtenář nepochopil, že jde o jejich název). Ti, kterým ještě zbývaly síly, se mohli přestěhovat (lepší je *přemístit/přesunout*) na další *parcelu* (*výsek, výřez, část*), když ~~na to~~ přišel čas.

Era un tiovivo de sombra y luces que, implacablemente, iba menguando las multitudes. Cada día el número de los reposados se reducía. Cerrado el ciclo, sin saber cómo ni por qué, cada vez que la sombra estaba en eternario volvían a reaparecer en el sol de lunario los mismos tipos del principio de la octimana.

Byl to kolotoč stínu a světél, který neúprosně zmenšoval *davy* (lepší možná *velikost davy, množství lidí*). Každý den se počet odpočívajících snižoval. Po skončení cyklu, bez toho, aniž by se vědělo jak nebo proč, pokaždé, když byl (*se stín nacházel ve...*) stín ve věčnicku, se na slunci pondělníku znovu objevily ty samé (tytéž!) postavy jako na začátku ostýdne.

Byl to hotový kolotoč stínu a světél, který neúprosně zmenšoval davy lidí. Každým dnem se počet klid'asů snižoval. Když se nebe (???) zavřelo, aniž by někdo věděl jak a proč, pokaždé, když byl (*viz výše*) stín na nekonečněli, začaly se na slunci měsíčníku znovu objevovat stejné typy (postavy) 0 začátků osmitýdne.

Byl to kolotoč stínu a paprsků, které (jen ty paprsky? nepochopení významu) neúprosně zmenšovaly davy (*viz výše*). Každý den se počet odpočívajících snižoval. Po ukončení cyklu, pokaždé, když stín došel na věčník, aniž by věděli (kdo?) jak a proč, se znova ve slunci pondělíka objevily ty samé (hovorové, správně tytéž nebo stejné) postavy, které tam byly na začátku osmidne.

Byl to kolotoč stínů a světél, který neúprosně redukoval davy (*viz komentář k první verzi*). Každý den se počet *klid'asů* snižoval. Když se cyklus uzavřel, bez toho, že bychom věděli(,) jak a proč k tomu došlo, pokaždé, když stín zahalil věčnou markýzu, se na slunci lunární markýzy znova objevili ti samí (hovorové) lidé (postavy) ze začátku octimany.

Byl to kolotoč stínů a světél, který neúprosně umenšoval davy. Jejich počet se ale každým dnem zmenšoval. Neví se jak ani proč (*začít touto větou je nejlepší řešení, v původním pořadí je souvětí příliš komplikované a není zřejmé, k čemu se ono „jak a proč“ vztahuje*), ale když se uzavřel cyklus a stín zakrýval eternario, znovu se začaly objevovat v lunariu ty samé (hovorové) principy (ne!, postavy) oktimany.

Solo una vez, hace ya varios años, un gato muerto había desaparecido sin dejar rastro. Los viejos del lugar dicen, aunque no hablan, que todos los que hoy siguen cansinamente el ciclo inexorable de la plaza, lo hacen con la franca esperanza de reencontrar el cadáver perdido y así, por fin, poder descansar eternamente.

Jenom jednou, už je tomu několik let, zmizela beze stopy mrtvá kočka. Místní starci říkají, ačkoliv nemluví, že všichni ti, kteří dnes unaveně (*nebo upachtěně*) pokračují v neodvratném cyklu (*koloběhu*) náměstí, to dělají s upřímnou nadějí znovu potkat (s upřímnou nadějí, že znovu naleznou) ztracenou mrtvolu a konečně tak (*budou*) moci odpočívat navěky.

Je to (*tomu*) už pár let, co jednou jedinkrát jedna (*to je zajímavá kombinace*) mrtvá kočka bezestopy (správně zvlášť) zmizela (slovosled: *beze stopy zmizela mrtvá kočka*). Místní staříci

říkají, přestože nemluví, že všichni, kdo dnes **unaveně pokračují v neúprosném koloběhu náměstí**. Dělají to (ukončení předchozí věty nedává smysl, zde by mělo být po čárce *tak činí s upřímnou nadějí*) s jasnou nadějí na znovunalezení ztracené mrtvoly, a konečně tak **dojít věčného odpočinku** (vyšinutá vazba: *s jasnou nadějí na... a konečně tak dojít...*, tady musí být dva infinitivy).

Jenom jednou, před několika lety, se stalo, že mrtvá kočka zmizela beze stopy (slovosled: *beze stopy zmizela mrtvá kočka*). Místní starci říkají, i když nemluví, že všichni, co dnes namáhavě sledují (*pokračují v*) neúprosný cyklus náměstí(,) to dělají s upřímnou nadějí, že 0 najdou ztracenou mrtvolu, a tak budou (*budou tak*) moci navěky odpočívát (*odpočívát navěky, spočinout navždy*).

Jenom jednou, před několika lety, zmizela beze stopy mrtvá kočka. Pamětníci říkají, i když nemluví, že všichni ti, kteří dnes neúnavně následují tento neúprosný cyklus náměstí, to dělají **s upřímnou nadějí, že znovuobjeví ztracenou mrtvolu a budou tak konečně moci navždy odpočívát**.

Pouze jednou(,) již před několika lety(,) mrtvá kočka zmizela beze stopy (slovosled, viz výše). Místní starci říkají, i když nemluví, že všichni, kteří dnes únavně sledují neodvratný cyklus na náměstí(,) s upřímnou nadějí očekávají, že znovu najdou ztracenou mrtvolu, a tak budou (*budou tak*) moci navěky odpočívát.